

que han vivido experiencias parecidas. Se trata de la búsqueda de lo que podríamos llamar la 'meta-historia' del pensamiento. Es un flujo de retomar y volver a cristalizar vivencias viejas en cuños nuevos, con lo cual se sigue caminando en el proceso de consonancia de los hombres en medio de las disonancias de las crisis y las pseudodisonancias de las diferencias, que —en definitiva— conforman la unidad. J. B.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

SAGRADA ESCRITURA

E. Shasaku, *Jesús*, Sal Terrae, Santander, 1980, 212 págs. Shusaku publica este libro reuniendo una serie de artículos editados para presentar la figura de Jesús a los orientales no creyentes. Desde esta perspectiva se pueden considerar aquellos puntos más oscuros o problemáticos, y contrarrestar el impacto que produce la falta de alusión o la consideración superficial de aquellos pasajes del Evangelio, que revelan la divinidad de Jesús, ya que no es un tratado dogmático. El novelista japonés prefiere presentar la imagen de un Jesús que sale de entre los hombres, conocedor del dolor, la debilidad y el cansancio, capaz de compadecerse de la miseria humana. Es el que acompaña, el que consuela, el que trata de revelar a los hombres la imagen de un Dios que ama. Es el Jesús que asume todo ese "Silencio" de Dios ante el sufrimiento y con su vida pronuncia la palabra que los hombres desean escuchar. "De sus ojos cansados y hundidos fluía a torrentes un amor mucho más profundo que todos los milagros". Un amor incansable que no claudica aun cuando toda la debilidad de los hombres se abate sobre su propia carne. Amor que será la clave junto con el oscuro misterio de la resurrección, para la enigmática conversión de los discípulos que siendo cobardes se transforman en testigos de una fe inquebrantable. El estilo poético, cálido, rico en imágenes y contrastes, la armonía que logra cuando sugiere el paisaje y la miseria hacen del libro una pieza más que interesante.

B. Lang, *Ein Buch wie kein anderes*, Butzon & Bercker, Stuttgart, 1980, 242 págs. El presente libro es como una especie de diccionario y resulta útil como fuente de información sobre la Biblia. Sirve bien al estudiante o al laico universitario para informarse sin excesivo trabajo sobre los diversos libros de la Biblia, los textos, las traducciones, el mundo bíblico, la secta de Qumran, los fariseos, la crítica de las formas, etc. Incluye también una sección sobre exégesis y la Iglesia católica. Quien utilice esta obra podrá adquirir información sobre un vasto panorama de mucha utilidad, aunque convendrá remarcar la necesidad de una asimilación personal si lo que se pretende es la vivencia de la palabra de Dios.

O. Knoch, *Begegnung wird Zeugnis, Werden und Wesen des Neuen Testaments*, Butzon & Bercker, Stuttgart, 1980, 260 págs. Este libro, *El encuentro se hace testimonio. Devenir y ser del Nuevo Testamento*, es una introducción al Nuevo Testamento con la característica de dar una mayor cabida a la parte de los Evangelios que al resto. El tratamiento del Evangelio de Lucas puede dar una idea del enfoque introductorio de los libros restantes: en primer lugar, se explican las divisiones y el contenido del Evangelio lucano; luego se trata de su composición literaria; a continuación, con muy buen juicio, se trata con amplitud la teología de Lucas para, finalmente, presentar una discusión sobre el autor, los destinatarios, lugar y fecha de la composición. La información que se contiene en esta Introduc-

ción es adecuada para estimular el interés por el NT y suministra, además, material para una lectura más fina y penetrante del mismo. Resulta pues una obra útil para introducir en el estudio serio del NT, estructurada con claridad didáctica. J. K.

K. L. Schmidt, *Neues Testament-Judentum-Kirche*, Kaiser, München, 1981, 328 págs. Este libro *Nuevo Testamento-Judaísmo-Iglesia* es una selección escrita por K. L. Schmidt, editado por G. Sauter y publicado con ocasión del cumpleaños (90 años) del distinguido biblista. Es un tributo a un estudioso que tuvo que abandonar Alemania en 1934 por razones políticas y que pasó a vivir en Suiza, donde se desempeñó durante años como profesor en Basle. Es un reconocimiento por parte de Alemania a la gran labor hecha por Schmidt en el campo de la Biblia. Se incluye una breve biografía de su vida realizada por Ph. Vielhauer, colega de él en Bonn y también destituido de su cátedra. Vielhauer se refiere a la disertación de Schmidt, quien con voz de profeta, puso énfasis en la crítica de las formas de las narraciones evangélicas, llegando a la conclusión que el evangelio de Marcos fue el primero, y que Lc y Mt lo usaron en la redacción de sus propios evangelios. Su artículo sobre "El lugar de los Evangelios en la literatura general" (1923) lo condujo a estudiar la historia de varias ideas bíblicas, ya publicadas en ThWNT. Su interés en la Iglesia primitiva está manifestado por un ensayo sobre Pablo y la Iglesia primitiva. Sus estudios sobre la Iglesia fomentaron en él un espíritu ecuménico. El presente libro incluye al respecto una discusión entre él y M. Buber, y marca otra etapa en su desarrollo. El artículo sobre la Iglesia y el Estado, escrito en 1936, es de mucha actualidad. Otro sobre El Espíritu Santo como Persona y Carisma anticipó la importancia que se otorga hoy al Espíritu Santo. La selección realizada de los escritos de Schmidt es suficiente para indicar sus acertadas visiones y la amplitud de su campo de trabajo. En las pp. 307-321 se incluye la lista de sus publicaciones que resulta realmente impresionante. En general se puede decir que el libro representa un adecuado tributo a un biblista dedicado, importante y pionero. J. K.

P. Lapede, P. Stuhlmacher, *Paulus Rabbi und Apostel*, Calwer/Kösel, Stuttgart/München, 1981, 80 págs. La finalidad de este pequeño libro *Pablo Rabbi y Apóstol* es fomentar el diálogo entre cristianos y judíos. Contiene dos conferencias dadas al clero en Pforzheim, pertenecientes una a un cristiano (Stuhlmacher) y la otra a un judío (Lapede). Al final se incluye una especie de discusión o comentario. El tema que se elige para el diálogo es la vida de San Pablo, porque una mala interpretación paulina puede causar división entre los dos grupos, como ya ha sucedido en otras oportunidades. San Pablo debe ser visto como un apóstol, no como un apóstata; pues nunca olvidó sus raíces judaicas. El vio que el Evangelio se debía en primer lugar a los judíos (Rom., 1,16). Cristo murió en favor de Israel y no en su contra. La misión de los gentiles es considerada por él como una pausa entre dos misiones a los judíos. Un estudio de San Pablo puede ayudar a los cristianos a ver su participación en la historia de Israel. Los judíos pueden pedirle que él les suministre la respuesta de Cristo. Quizá el valor más grande del libro es que es en sí mismo un diálogo entre un judío y un cristiano. Pero al mismo tiempo no da la impresión de ser el fruto de mucha experiencia en este campo del ecumenismo, permaneciendo el diálogo en un nivel académico. J. K.

Saint Thomas d'Aquin, *Commentaire de la Seconde Épître aux Corinthiens*, Nouvelles Editions Latines, Paris, 1980, I y II, 267 y 294 págs. Este *Comentario de la Segunda Carta a los Corintios*, es una edición de tamaño nacional, con texto francés en la parte superior de la página y el latino debajo. La impresión es buena pero tiene algunas imperfecciones. La introducción, a cargo de A. Charlier igual que las notas, es muy breve; solamente hace notar que la única traducción que existió es la de Bralé de 1874, da algunas razones de preferencia para traducir esta carta y luego suministra breves datos sobre las circunstancias de la carta. El traductor no advierte al lector que es dudoso que S. Tomás sea el autor de este comentario. Las notas son muy escasas, 16 en el primer tomo y 26 en el segundo. Por lo tanto la tarea de A. Charlier ha sido exclusivamente la del traductor. En general la traducción es muy clara y se atiene al texto original. Por lo tanto es una contribución muy valiosa para la utilización de una obra que no suele estar al alcance, no sólo en su versión en lenguas modernas sino también en latín. Lamentablemente no hay indicación de los capítulos y versículos de las Epístolas, de modo que resulta muy engorroso encontrar el lugar que se busca. Llama la atención que el "nihil obstat" y el "imprimatur" sean de 1965 y la impresión de 1980.

TEOLOGIA; HISTORIA DE LA IGLESIA

P. Eicher, *Theologie*, Kösel, München, 1980, 254 págs. Como lo indica el subtítulo, *Teología* es una introducción a su estudio. Después de presentar al lector el problema de Dios como tema de la teología (primera parte), el autor explica la génesis histórica y evolución posterior de las disciplinas teológicas (segunda parte). Eicher muestra luego la diversidad que presenta el campo teológico no sólo por los métodos diferentes (histórico, práctico, sistemático), sino también por el pluralismo existente (tercera parte). Por último toca el tema de la Palabra de Dios (cuarta parte).

S. Otto, *Gottes Ebenbild in Geschichtlichkeit*, Ferdinand Schöningh, München, 1964, 121 págs. La obra, *Imagen de Dios en la historicidad*, es una investigación dogmática antropológica, que encuentra en el hombre como imagen de Dios un tema poco estudiado, y, sin embargo, muy digno de ser tenido en cuenta. El primer capítulo sitúa el núcleo de la cuestión diferenciando entre un preguntar qué es el hombre, y un preguntar qué es el hombre ante Dios. El segundo trata la antropología como objeto de la Dogmática haciendo notar la no existencia de un tratado sobre el hombre y planteándose el cuándo y el cómo se debe hablar del ser humano en Teología. El tercero expone el aporte bíblico. El cuarto traza los hitos fundamentales en el desarrollo histórico del problema suscitado por el ser-ímen, en especial Ireneo, Tertuliano, Agustín, los representantes del siglo XII, S. Tomás, San Buenaventura, y en el campo protestante Lutero, K. Barth, E. Brunner, de todo lo cual se sigue que sólo en un horizonte de historia salvífica aparece el hombre como imagen de Dios. Finalmente el quinto sintetiza las diversas consideraciones de los capítulos precedentes en cuatro proposiciones: El ser ante Dios del hombre como imagen de Dios es en una interpretación dogmática ser dialogal; Por la Encarnación del Hijo, Imagen del Padre invisible, el ser ante Dios del hombre se realiza